

¡AL ABORDAJE! por Verestchaguine.

Sobre el fragor de la lucha, dominando la metralla, lanza el capitán herido su grito de combate para arrojar a sus hombres sobre la presa que no arrea aún su pabellón. Este lienzo del artista ruso Verestchaguine, gran evocador de combates navales, es el primero de un grupo de cuatro cuadros que reproduciremos en estas páginas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 30 DE DICIEMBRE DE 1933

Nº 135



MARUJA MONTALVO S.

Arde en sus ojos, lampadarios de pasión, el misterio del amor, que encanta, atormenta, subyuga, enloquece y hunde al alma en las supremas alegrías de la ilusión o en las sombras de desesperante abatimiento. Todo es en ella bello, todo ponderado; que quien la mira se siente preso de su embrujadora simpatía, y quien la trata no puede olvidar su dulce voz, su inefable bondad y su exquisita delicadeza. Lirio del pensil quiteño, es gala de su élite social, en la que luce Maruja, una gracia cautivadora y una elegancia triunfal.



PRACTICA MOTOCICLISTA: E. Nott, famoso corredor de motocicleta, ensayándose para la reciente carrera de 100 millas en el autódromo de Brooklands, Inglaterra.

ORQUIDEAS: El clima de Panamá es muy propicio para producir orquídeas tan admirables como la "Epiderium Atroparpurem", que reproduce esta fotografía.



LA CATEDRAL DE GUATEMALA, imponente edificio religioso, uno de los más importantes de Centro-América.



MABEL MARDEN, artista de la Universal, acaba de tomar parte en la interpretación de la película "Guantes de Cabritilla", con Chester Morris y Alice White.



EL PASEO DE COLON, de Barranquilla, es una de las principales arterias del importante puerto colombiano.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

EL AÑO VIEJO

Siendo remota tradición, una poblada se dispone a quemar al año viejo. Ya lo tiene fabricado, y ha sido motivo de regocijo su relleno. Una vieja levita negra y, cosidos a ella para que no se caigan, unos pantalones blancos. Un mascarón con barbita algodonosa colocado sobre el cuello. I como sombrero, un jipijapa con una cinta roja. Termina la figura en unas botas de montar; y, para darle carácter, un muchacho le ha prendido un herrumbroso machete al cinto. Por dentro, entre la paja que lo rellena, le han metido una gran cantidad de cohetes. I también recortes de periódicos viejos. Por curiosidad alguien se ha fijado en los periódicos, y ha visto que datan de 7 a 8 lustros atrás. En ellos pueden leerse artículos de Miguel Valverde, de Manuel J. Calle, reproducciones de Juan Montalvo, editoriales sobre el matrimonio civil, la ley de cultos, los bienes de manos muertas, la instrucción laica oficial y tantos tópicos de esa lejana época. La cara del año viejo tiene una expresión realmente impresionante. Pero mujeres y muchachos lo hacen bailar posesos de júbilo. I lo van a velar con ceras, pues el cura se las ha ofrecido.

A la vista de aquel año viejo, han brotado en nuestra mente mil amargas reflexiones. Hemos pensado en la inconsecuencia del pueblo para su pasado. Hemos considerado el absurdo de creer que se puede matar una época, cuando la llevamos para siempre dentro de nuestra alma. Hemos pensado en la estolidez de muchos, que hacen burla de un machete herrumbroso, sin acordarse que él abrió el surco para que cayeran las fecundas simientes. Pero las gentes son así, y están dispuestas a quemar el año como símbolo de infortunio. I ni siquiera piensan que, al prenderle fuego, bien puede saltar una chispa que produzca incontenible incendio.

MISAS DE NISO

¡Vivan los godos! ¡Viva Santa Petronila! ¡Viva el copón con sus hostias! Estamos ya en pleno régimen de la clerigallofa. I, somos más papistas que el mismísimo Papa.

Allí va esa procesión, al compás de cuatro músicos del pueblo, cuyos instrumentos debieron pertenecer a la banda que alentó a las tropas de Sarasti en Gatzaco. ¡Parrapapán, pan, plán! Revientan cohetes y estallan matracas. Se elevan de gargantas agardentosas unos cánticos que pretenden ser litúrgicos; pero que parecen un deguello de vacas. Viejas astrosas llevan cargada una urna pintarrafeada de todo color. Una fila de muchachos semi-vestidos de pastores. Otros chicuelos semejando ángeles con alitas de papel plateado. I otros más vestidos de diablos en rojos jubones. I los cohetes, las campanillas, los villancicos, los gritos forman una zarabanda, más propia del infierno que del cielo.

¿Qué es esta pantomima? Dicen que se trata de una misa al niño. ¿Pero es posible que tan ridículo desfile de aquellarre, sea autorizado por el clero? No lo podemos creer. Esto es una irreverencia, una burla a la majestad de la religión. Así se hacía, sin embargo, en la época de Mari-Castaña. I, ahora, estamos empujados en resucitar esos bellos tiempos. ¿Que viva Santa Petronila y nuestro Señor Don Gabriel! ¿Que viva el negro San Martín! Sólo nos olvidamos de una cosa. Que ya no se pueden amarrar los perros con longaniza. Antigua-

mente vegetaban nuestros abuelos sin trabajar. Las haciendas de cacao les llenaban la bolsa oyendo. I ellos podían pasarse oyendo misas y rascándose la barriga. Pero, hoy hemos llegado a un periodo en que la crisis apremia y la desocupación abruma. ¡Parrapapán, pan plán! ¡Pásss, chiss, pum! I la procesión avanza.

Barraqueras, cargadores de la plaza, indígenas de pnccho, vendedores de frutas, longuitos sirvientes. ¿Es esto Guayaquil? Los músicos se ahogan y los cantores gorgorean. Pero en los ojos arde el fuego de un salvaje fanatismo. Esto es la conquista de Guayaquil. ¡Viva Santa Petronila! ¡Viva el Dr. Velasco Ibarra!...

A LA GUERRA ME VOY...
Se acuerdan Uds. de Tartarin de Tarascón? Es el hermano de Bertoldo, de Simón el Boboto, de Cándido. Tartarin resolvió un día irse a la guerra. I se plantó encima veinte armas y todos los arreos para marchar en carácter a su heroica aventura. De lo que a Tartarin le pasó, dieron cuenta sus pantalones.

Pues, ya entre nosotros hay quien se siente un Tartarin de Tarascón. I canta aquello de Mamburú: "A la guerra me voy..." ¿Cómo se puede ir a la guerra? No lo dicen; pero suponemos que sea en alianza con el vecino. Una alianza que nos la ofrecen en las condiciones que el payaso le propone al tony convertirse en campeón.

Conocen Uds. aquella historieta de circo? Los atletas les sacudían la badana al tony y al payaso. I éstos no podían contrarrestar a la fuerza de aquéllos. Entonces el payaso le propuso al tony montarse en su cuello para formar un gigante. Tu no tienes que hacer nada, le dijo. Yo, montado encima tuyo, soy el que voy a golpear a todos. Tu sólo tienes que sostenerme firme, y nada más. En efecto, trepado el payaso sobre el tony y metidos ambos en un espacioso vestido, semejaron un ser corpulento. I el payaso desafió a los atletas. Round tras round, el payaso vencía a sus rivales, con la ventaja de su altura. Tu no tienes que hacer nada, sino sostenerme, le decía al tony. Pero llegó un momento en que éste renunció a la combinación. Oye, le dijo, no me conviene, porque mientras tu pegas desde arriba, yo agunto las patadas abajo. Tu dices que no te parece hacer nada; pero me parece que eso de recibir los golpes es un mal negocio. I renunció a seguir en la vinculación.

Hoy, queremos ir a la guerra en el papel de tony. ¿Es esto cuerdo? Quisiéramos ver a los que intentan cargar con el payaso colombiano, que cara ponen, cuando reciban la primer patada del contrario. I los Tartarines se permiten ya hablar en términos de épica gloriencia. Es ridículo y es trágico. Pero no será lo que no puede ser. Que se vaya Mamburú y nos deje en paz. Es la paz un bien precioso, que a ningún precio por razón alguna debemos perder.

LABOR EN MONTEVIDEO

¿Qué será de la delegación que fué a Montevideo? En estos tiempos, en que no está Marta para-tafetanes, se dió nuestro Erario el lujo de gastarse algunos miles de sueros en enviar toda una embajada. Altamente provechosa tenía que ser nuestra gestión, para que dejáramos a maestros y celadores insolutos, con tal de hallarnos bien representados en la Séptima Conferencia Pan Americana, precisamente la séptima. ¿Cuál habrá sido la actuación de nuestros delegados? Es sensible que nada se diga al respecto, y parezca que se los ha tragado la tierra. Porque, no se puede dudar de que los habrán tirado campo y raya a Mr. Hull. Seguramente se guardará reserva de las mociones ecuatorianas, por su alta trascendencia. Tal vez no se querrá que las conozcan las potencias europeas. Los modestos empleados públicos soportan con resignación el atraso en los pagos, porque saben que esos miles que ellos lo hubieran gastado en el vil yantar, estarán sirviendo para cambiar el eje de la tierra. Para algo han ido a Montevideo, y han hablado con todos los cancilleres de América. Esperamos saberlo con toda nuestra admiración abierta de par en par.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.

L'ENFANT TERRIBLE



¡Feliz año nuevo!

BALANCE DEL AÑO

Mañana termina el año de 1933, para abrir una nueva etapa en la sucesión infinita de los tiempos. ¿Qué bienes o males nos ha reportado? ¿Qué herencia deja al porvenir? ¿Qué temores o esperanzas debemos cobijar?

En proceso de crisis, frente a radicales transformaciones para las que no nos hemos sabido preparar, desconcertados por la dificultad de encontrar una nueva orientación, impotentes para conciliar sentimientos y necesidades, es natural que el año haya ofrecido graves quebrantos, hondos pesares, insalvables conflictos. I si se estima que el hombre deseperado, sin reflexión ni consulta, atraído por espejistas sugestiones, se ha lanzado por el atajo de peligrosas experiencias, es de temblar por lo que el futuro pueda depararnos.

En nuestra patria, pobre patria sin libre albedrío, mal organizada, empobrecida por fenómenos de la naturaleza, víctima de una demagogía inconsciente y una comadrería rampante, hemos llegado a una situación de dolorosas realidades, que proyecta sobre los nuevos días las más angustiosas perspectivas. Huelga citar hechos a todos evidentes, por

todos sufridos, que se traducen en la miseria de los hogares, en el abandono de los pueblos, en la tortura de los padres que no pueden alimentar a sus hijos, de los hijos que ven morir a sus padres, del joven vigoroso que permanece con las manos alzadas sin encontrar trabajo, de la niña que tierna aún cae en las garras del pecado por agremios del hambre, de individuo honrado que tiene que encanallecerse, en los mil y un aspectos del espantoso drama social que se confronta en el vivir cotidiano.

No queremos ser augures de trágica agorería; pero, si pesáramos hechos y valoráramos posibilidades, tendríamos que presentar un cuadro sombrío en revelación de un cercano porvenir. Acaso, sin embargo, hados propicios se apiaden de nuestra suerte y salven a la nación ecuatoriana sobre el borde del abismo. Al comenzar el nuevo año, tiende el alma al optimismo, y, aunque todo nos diga lo contrario, ponemos a flor de corazón nuestra esperanza más risueña. Con la ilusión de un milagro, sean nuestros votos porque encontremos el mejor sendero en el devenir del nuevo año.

TERTULIAS LITERARIAS MADRILEÑAS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por ABEL ROMEO CASTILLO

Abel Romeo Castillo, nuestro querido compañero, ofreció en la exposición de arte de la Sociedad Alere Flamam una interesante conferencia sobre la vida literaria de Madrid. Dada la sugestiva novedad de los tópicos tratados, hemos pedido a Abel Romeo que concrete en un artículo dos aspectos atrayentes del film madrileño que nos ofreció: los relativos a los dos Ramones. Nuestro compañero ha accedido, y, en esta página, damos su sintética narración, para deleite de nuestros lectores.

Las primeras preguntas que hice a los intelectuales que fueron a recibirme a bordo y a los que luego me han visitado han sido: ¿Dónde se reúnen ustedes? ¿En qué café van a cruzar impresiones? ¿Dónde es que se leen recíprocamente sus producciones, se fijan posiciones y aunan esfuerzos? Y he tenido la contrariedad de saber que en este archipiélago en que vivimos, donde cada poblado es una isla, cada intelectual es un robinson literario que se nutre de sus propias ideas y que si coincide, de vez en cuando, en su labor, con la que desarrolla un habitante de otra isla, es de pura casualidad.

A estos amigos yo quiero citarles el ejemplo de Madrid, de un Madrid en el que también sucedía hasta hace pocos años lo mismo que ahora sucede en Guayaquil. En un Madrid en el que Larra dijo un día, pesaroso: "Escribir en Madrid es llorar". Y en el que se dijo de Gómez de la Serna—actualmente, uno de los literatos que más se leen en España—



RAMON GOMEZ DE LA SERNA Visto por Bagaría.

na—que era un escritor que escribía todo lo que pensaba, editaba todo lo que escribía y regalaba todo lo que editaba.

Para llegar a formar la tertulia literaria y hacer más frecuentes las charlas y conferencias, es necesario despojarse de todo aire de importancia. Entre nosotros, como en Madrid en la época en que estos actos escaseaban, el hecho de dar una conferencia o de reunirse un grupo de intelectuales a cruzar ideas, se reviste de demasiada trascendencia. Y ese es el motivo, a mi juicio, de que ninguno quiera hablar en público, ni acudir a una tertulia literaria si no tiene algo de suma importancia que decir.

Creo, por el contrario, que las tertulias y las charlas adquieren su justa categoría cuando se va a ellas revestidos de la mayor sencillez posible, con la intención de ser más bien agradables que importantes.

Bajo estas bases funcionan las tertulias literarias de Don Ramón



DR. ABEL ROMEO CASTILLO Visto por Miguel Gómez.

del Valle Inclán en el café de la Granja del Henar y las de Gómez de la Serna en Pombó.

LA TERTULIA DE VALLE-INCLAN

En la de Valle Inclán sólo oficia éste. Generalmente a las seis de la tarde, acompañado por un grupo de amigos y admiradores y todo el que quiera escucharle, llega el gran Don Ramón de las barbas de chivo—como le describió Rubén—al café de la Granja del Henar, situado en el sitio más transitado de la Calle de Alcalá. Reparte saludos a los amigos que se encuentran en la terraza—durante el verano y la primavera—tomando refrescos y viendo pasar a las bellas pasantes de todas las tardes de la calle de Alcalá. Empuja con el brazo sano la puerta giratoria de cristal y después de atravesar una amplia sala generalmente repleta de público distinguido, llega al patio, construido—lo mismo que todo el café—en arquitectura renacentista español y se sienta en cualquier sitio del largo diván que rodea todo el patio y frente a una mesa cualquiera en la que siempre hay una botella de cristal y un vaso limpio esperando al cliente sediento que vaya, a enjuagarse la boca antes de decidirse a pedir algo. Llega, en efecto, el camarero después de poco. Anota los pedidos—generalmente, vasos de cerveza, café también en vasos o espeso chocolate a la española—y se marcha para traerlos rápidamente antes de que Don Ramón tome la palabra. Entre tanto, los que desean oír hablar al interesante viejo toman asiento en las mesas próximas y se aprestan a escuchar una de las conversaciones más interesantes que pueden oírse. Tan pronto como el camarero ha servido lo que se le

LA TERTULIA DE RAMON

Mucho más simpática y más digna de emular es la tertulia de Ramón Gómez de la Serna en Pombó. Es este un viejo café madrileño que tiene más de cien años de existencia. Su decoración apenas si ha cambiado de cuando fue fundado. Grandes farolones predisponen el ánimo a las conspiraciones románticas. Desazocados espejos, antiguas cornucopias, caricaturizan las figuras de los clientes. Divanes de rojo peluche invitan a recitar a Becquer y a comentar el suicidio de Larra.

En este viejo café, situado en la antiquísima calle de Carretas, a pocos pasos de la Puerta del Sol, Ramón Gómez de la Serna comenzó a reunirse hace cerca de veinte años con sus amigos. Entonces Ramón además de comenzar a escribir greguerías, lanzaba, con su grupo, manifiestos literarios y artísticos revolucionarios. Sus amigos eran o poetas dadaístas o pintores y escultores cubistas.

Desde entonces hasta hoy, el día de reunión es el sábado, de diez de la noche en adelante. A

la tertulia acude todo el que lo desea, a condición de ser intelectual y estar dispuesto a contestar la primera noche a todas las preguntas lanzadas en son de broma que Ramón y sus contertulios quieran hacerle. Después de esta broma de iniciación, el reñón llegado, si no se ha molestado por los chistes que de su persona y su obra se han hecho, tiene perfecto derecho a volver todos los sábados y a reírse un poco de todos los que vayan por primera vez a la tertulia.

Con el tiempo, Ramón comenzó a adquirir renombre. Un gran pintor de motivos sangrantes—un artista que ha tenido el valor de fijar en un lienzo descarnado y cruel, el espectáculo de un carro de carnicería de barrio bajo, repleto de reses colgadas por las pezuñas y desolladas vivas; José Gutiérrez Solano—, pintó para el pequeño salón donde se reúne Ramón y su tertulia un magnífico cuadro en que aparecen retratados Gómez de la Serna y su primer grupo de amigos. Este cuadro ilustró la portada de un voluminoso libro de Ramón que se titula POMBO y en el que, después de una serie interminable de greguerías de café, se relata la historia de los primeros años de reunión de la "peña" literaria, amenizada con fotografías de contertulios, dibujos de Ramón y la lista completa de todos los que alguna vez se asomaron a esa función de circo que es la tertulia pombiana.

Ramón que llama a su pequeña logia con el pomposo título de LA SAGRADA CRIPTA DE POMBO, tiene ya vara alta en el café que él ha salvado de la indiferencia de los madrileños y del peligro en que siempre se ha visto amenazado de perecer bajo la



RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN Visto por Bagaría.

injusta piqueta municipal. En Pombó se refugia Ramón cuando está cansado de escribir en su estudio de la Calle Velázquez—en el que tiene un cielo artificial tachonado de estrellas de papel colgadas del techo con frágiles hilos—y su famosa muñeca de tamaño natural que es, según dice Ramón, la única mujer que no habla y por ello la única que le ha inspirado amor.— Y cuando llega a Pombó, en estas circunstancias, no tiene más que alzar la tapa de un pequeño baúl que hay debajo del asiento que él ocupa cuando preside la tertulia, para extraer cuartillas, su pluma, lápices, papel timbrado, su pipa, tabaco y libros para leer.

La tertulia de Pombó continúa funcionando todos los sábados de diez de la noche a la madrugada, sin más interrupciones que las provocadas por los últimos viajes a América de Ramón.

Abel Romeo CASTILLO.

LO QUE ME DIJO EL AÑO



Sali del bar dando traspies, y en la calle fui sorprendido por un espectáculo horripilante. Un genio heterogeneo aporreaba sin lástima a un pobre vejete, vestido con una simple túnica llena de desgarrones.

—¡Cobardes!—grité.—Golpear así a un pobre viejo! ¿Qué os ha hecho?

Cien voces salieron de entre la turba gritando:

—Es el año... el año que acaba... Déjanos, que queremos vengarnos.

—Defiéndeme...—gemía a mi oído el año.

Entonces yo, es decir, los medios litros que tenía dentro, gritaron:

—Respetable público: el año merece, por lo menos, igual consideración que el último forajido. Juzgadle si queréis, pero dejadlo defenderse. Vamos—agregué,—que el más indignado de vosotros se adelante y exponga sus quejas. Señora—dije a una dama,—empiece usted.

—Si que le haré—dijo la aludida, y adelantándose, gritó al año en sus propias barbas:—¡Año infame, tú has destruido la felicidad de mi hogar, has hecho llover sobre mí calamidades sin cuento: privaciones, angustias, hambre, todo eso lo debo a tí.

—Poco a poco—contestó el viejo.—Debieras recordar primero tus propios errores e imprevisiones. ¿Crees que no te conozco? Eres viuda de un coronel y recibes del gobierno 500 sueres mensuales. ¿Qué haces con ellos? ¿Por qué sostienes un lujo que no corresponde a tus rentas? ¿Por qué haces que tus hijas vistan de seda y callejen en grande en vez de hacerles lavar los platos en casa, ahorrándote una sirvienta que te sisa? ¿Por qué me echas a mí la culpa de tus inútiles desplifarras?

Calló el viejo cuando la dama simuló un decoroso desmayo, y un hombre de rostro grave gritó:

—Yo te acuso de haber arruinado mi negocio, que era próspero y floreciente. Tú has estrechado más aun el nudo a la garganta que llaman crisis. ¿Negarás eso?

—Claro que sí—protestó el año.—Si hubieras dedicado a tu negocio todo el tiempo que perdías hablando de política, como si entendieras algo de ella; si no hubieras dejado en manos de tus dependientes la dirección de tus asuntos, hoy no verías los lacres del juzgado en tu negocio.

El señor de rostro grave quiso

seguir hablando, pero lo interrumpió una jovencita, quien apostrofó así al viejo:

—Yo te echo en cara tu mez-



enero es mensajero de paz, para los hombres de buena voluntad; enero es un heraldo, enero es año nuevo...

gaspar, melchor y baltazar han de traernos, guiados por la estrella, ensueños y esperanzas de juventud; porque nuestra alma, cada vez más pobre, estará en un rincón del viejo muro sin una sonrisa, sin una palabra, sin una ilusión!

con ojos cada vez más tristes—porque se nos rompieron los juguetes—abandonaremos la senda sombría que se hizo tan vieja y tan mala. (como siempre estará amor en todo, y nada en paz!)

y enero será heraldo como en una visión de argentería... sus rútilos clarines asordarán los límites lejanos, haciéndoles vibrar! cuando volvámos del asombro —medio ciegas las débiles retinas, medio sordos los tímpanos— la clarinada olímpica dominará horizontes hostiles y amenazará la furia de los vientos! entonces, surgirá nuestro espíritu armado con sangüitulas de luz; y hasta el huracán corazón querrá tornarse bélico, pues tendrá todos los ímpetus guerreros del clarín retador

JORGE ISMAEL GANDU.

quindad para conmigo. Mi novio me había prometido casamiento para antes de tu muerte, y el pobre no ha podido juntar lo necesario por culpa de tu tacañería, que lo ha dejado cesante.

—¡Buen tipo es tu novio!—caredó el viejo.—Sabes, hermosa que él ha perdido su empleo porque, en vez de ir a la oficina, divertíase en enamorar a cuanta sirvienta ha puesto Dios un delante a la cintura. ¿No lo sabías!, pues—sábelo, y ráscate.

Otra señoritinga reemplazó a la primera y dijo:

—Al mío no lo echaron, pero, por tu culpa, tacaño, ha visto su sueldo mermado y no podemos tampoco nosotros formar nuestro nido.

—El tuvo—dijole cachazudamente el año,—el tuyo es peor. A pesar de la rebaja, bien pudiera haber podido ahorrar si no jugara

a la pinta cuanto gana. Tu novio es una máquina de hacer cuadras.

Un hombre mal entrazado se hizo sitio y gritóle iracundo:

—¿Qué puedes decir de mí, año cochino? Trabajo sin descanso, y así y todo me veo reducido a no tener con qué alimentar a mis hijos. ¿Es culpa mía también?

—¡Vaya si lo es! La mitad de tu jornal se te entra por la boca en cerveza. Si no chuparas tanto, tus hijos chiflarían menos.

—¿Y yo... y yo?—clamó un caballero bien puesto.—Yo no bebo ni juego. ¿Qué te he hecho yo? Nada, no lo niegues.

—Nada, en efecto; tú no has hecho nada, y por lo mismo nada tienes; no te quejes.

—En cambio, yo trabajo, no tengo vicios y cada día estoy más endeudado—lamentóse un joven elegante.

—¡Ah, muchacho!—contestó el año con ironía.—Te olvidas que el sastrer pesa sobre tu presupuesto con todo el fardo de sus telas. En mis doce meses te he visto estrenar cuatro trajes. Con dos tenías bastante.

—Miserable!—dijo un caballero,—a todos acusas, ¡hazlo conmigo!

—Tú eres un buen hombre, pero cometes la tontería de obedecer como un chiquillo a tu mujer; a ésta se le ha antojado ahora que consigas figuración política, y tú te arruinas haciendo propaganda en los periódicos.

—¿Y yo?—aulló un malevo melencólico.

—Tú eres la quinta esencia del vicio. Vives del, en y para él. ¿Qué podría hacer contigo?

El malevo echó mano a la cintura, y aquello produjo un desbande general. Cuando ya todos huían atropellándose, el matachín vió que le habían robado la cuchilla y salió disparado a recobrarla. Entonces quedamos solos y dije al viejo:

—En fin, respetable anciano, no negarás que hay algo de verdad en lo que te achacan.

—¡Nada, ni medio! Escúchame. Yo no existo sino por culpa del hombre: él me sacó de la nada, me formó a su antojo, dividiéndome en doce fracciones, que a su vez dividió, subdividió y volvió a dividir, hasta el punto de hacerme infimo, que ni yo mismo me encontraba. Después me colgó a las paredes y me dió tanta y angustiosa muerte, arrancándome hoy una hojita, otra mañana. ¡Oh, nadie piensa en el suplicio de los almaques! Dime ahora, ¿qué puedo hacer yo, hijo del hombre, esclavo del tiempo, cortado y recortado hasta lo inverosímil?... ¿Puede influir un fantasma en la marcha del universo?

—Me vas convenciendo—le contesté.—Sin embargo, hoy te veo en forma corpórea...

—No eres tú quien me ve—repuso,—es la cerveza quien te hace ver visiones. Eueno, ahora quédate ahí quietecito y duerme la mona, que me voy a entregar el mando.

Quise detenerlo para pedirle una recomendación para su sucesor, pero tambaleé, caí y...

Desde entonces juré no emborracharme más... con cerveza.

ORATE.

LOS DOS VIAJEROS



Sobre nubes que fingieran almohadones de Damasco, el Sol moría en el Poniente, como un monarca de antaño. En tal hora, silencioso, cejijunto, acongojado,

con su fardo a las espaldas y su mirada en el campo, paróse meditabundo un noble y pálido anciano...

En esos mismos instantes, por el camino contrario apareció un arrogante joven, opulento y guapo; fulgores había en sus ojos, verbosidad en sus labios, resolución en su andar y ruda fuerza en sus brazos.

Al pararse preguntó:

—¿A dónde vas, buen anciano?

O mejor: ¿de dónde vienes tan triste y tan fatigado?

—Lo diré en pocas palabras: Como sabes, soy el año novecientos treinta y tres, a quien con dianas y aplausos las naciones y los pueblos entusiastas esperaron.

Yo al mirar tanta largueza tan desbordante entusiasmo, les ofrecí bondadoso,

abriendo amable los brazos, de Invierno, Estío y Primavera

(ra,

de Otoño los encantos;

les di mil noches cuajadas de constelaciones y astros,

les di lluvias fecundantes y un torrente de días claros,

días cargados de perfumes y crepúsculos muy largos...

Así, pues, vehemente y loco, regué por todos sus campos de Invierno, Estío y Primavera

(ra

de Otoño los encantos.

¿Qué más darles? Y con todo cuánto me han censurado,

diciendo que fui egoísta, perverso, ruin y malvado!

—Y tú para dónde vas con tan febril entusiasmo?

II

Pues yo soy, como sabes, el rico y opulento año

novecientos treinta y cuatro, por el cual, entusiasmados, los pueblos y las naciones tanto, tanto han suspirado.

En mi arsenal, como ves, no solamente les traigo de Invierno, Estío y Primavera

(ra y de Otoño los encantos, sino ensueños tan hermosos, tan fecundos y tan mágicos, que para su propaganda apenas bastará el radio...

Yo haré que sus horizontes sean enormemente vastos, más aún, realizaré el anhelo noble y santo de poner en concordancia el Capital y el Trabajo.

Como verán, mi tarea entraña el ideal sagrado de hacer que todos los pue-

(blos se vean así, como hermanos.

III

Al oír este programa tan seductor, el anciano murmuró solemnemente con tono grave y amargo:

—¡Palabras! ¡Sólo palabras! O mejor dicho: ¡humo vano! Yo también les di a los pue-

(blos

ideales nobles y santos,

como el que se desarmaron y se vieran como hermanos,

y ya lo ves, implacables,

siguen día y noche atisbando.

Con que déjate de ensueños, de arranques nobles y santos,

porque a la postre verás cómo todo tu entusiasmo y tu altruismo se verán

malditos y conculcados...

Hoy, claro está, todo es gozo y vivas, y hurras, y aplausos,

porque te ven amoroso, y más que amoroso, cándido.

En cuanto a mí, les perdono cuanto mal me hayan causa-

(do.

¡Pobres pueblos! ¡Son mor-

(tales!

¡Pobres pueblos! ¡Son hu-

(manos!

Y en aquel instante en que cesó de hablar al anciano, veinticuatro campanadas oí que dió el campanario!...

Rip-Rip.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT
Especial para
SEMANA GRAFICA

Hoy por hoy no basta saber nadar, el traje de baño debe ser atrayente y por demás abreviado. Aquí ilustramos varios de los más populares trajes de baño de la temporada. En primer lugar tenemos uno hecho en jersey a rayas con efecto de "brassiere". El traje

hecho de guinga en toda clase de colores, es sumamente popular. Tiene la ventaja de secarse rápidamente. Atrás a la izquierda tenemos un modelo ideal para mujeres maduras, el cinturón es extensible. Otra combinación de playa muy popular ahora entre el bello sexo, la constituyen los pantalones de lona o piqué rematados con una blusa marinera y adornados con un cinturón de lona de vivos colores.

RECETAS DE LA MESA CRIOLLA

TORTA DE ALMENDRA

Se remojan en agua fría 400 gramos de almendra, después de pelada se muele. Se le mezclan 12 claras de huevo bien batidas, 120 gramos de azúcar. Cuando todo está bien incorporado, se pone en un molde untado con mantequilla o manteca, y se mete al horno. Si se quiere se parte en trozos y se le pone almibar por encima.

COPITAS DE COCO

Se clarifica la miel, dejándola a punto de espejo. Se pone a enfriar, se raya la mitad de un coco y se muele después, poniéndolo a calentar y se exprime por un lienzo a que salga bien la sustancia. A una taza de ese jugo, taza y media de almibar, cuatro yemas coladas, todo se revuelve y se pone en la lumbre, se deja de un espeso regular vaciándolo des-

pués en copitas y cuando esté frío, se le pone canela por encima.

CREMA BABARESA

350 gramos de azúcar.
450 " de crema.
16 " hoja de grenetina.
400 " de fresa.
8 yemas de huevo.

Manera de hacerla

Batir por media hora el azúcar y yemas, las hojas de grenetina lavadas en agua fría se deshacen en un poco de agua tibia. La crema se bate en una taza sobre hielo hasta que quede como espuma, se añade a la crema los huevos, el azúcar y la grenetina. Se pone en hielo. Las fresas se machacan aparte y se baten con azúcar, poniéndolas también en una taza sobre el hielo.

Un poco antes de servirse se pone el dulce en un platón y se le pone encima la fresa.

EL FRACASO DE LA MUJER—HOMBRE

La Sorbona ha lanzado su anatema sobre la mujer masculinizada. La Universidad de París no quiere ver a ese nuevo género humano, producto de post-guerra; género anfibio, de amplias posibilidades equivocadas.

Y cuando París habla hay que tenerlo en cuenta. Esta vez ha hablado en nombre de la ciencia, por boca de profesores y alumnos; y ha hablado, como siempre, con fino espíritu de ironía.

Claman profesores y alumnos porque las mujeres sean relegadas a aulas aparte. Dicen que con sus caras pintadas, sus perfumes mareantes y sus puerilidades, atentan contra la seriedad y respeto que debe primar en los estudios y entorpecen la buena marcha de las clases.

No lo dicen, pero seguramente lo piensan, que, además, les hacen perder la ecuanimidad, con lo que exhiben, y con lo que dejan de exhibir.

Y así es en todo en la vida en el momento que vivimos, de plena invasión de la mujer que ya no se contenta con recibir la felicidad sino que quiere darla.

El grito de los estudiantes de París es un grito simbólico; traduce un anhelo que se palpa, del retorno de la mujer a la femi-

dad, a los nobles y altos fines que le asignó la naturaleza.

Y no será una voz que se pierda en el vacío, porque ya hay signos de reacción contra ese desorbitado papel de la mujer, que no quiere ser mujer; de la hembra que se blansea para que no pueda fructificar en ella la bendita y eterna semilla.

La mujer intelectual siempre lo podrá ser y más aún cuando sea madre, que es cuando llega a comprender el alto significado de su misión.

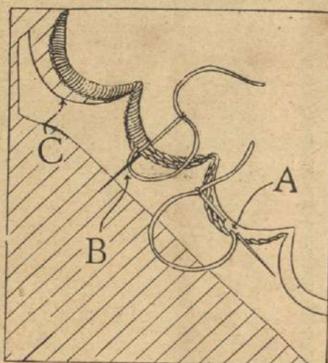
El cultivo del intelecto puede y debe ser para la mujer solo un motivo de íntima satisfacción. La mujer que nació con talento no tiene hoy día por qué agostar sus anhelos. Puede ser una intelectual sin dejar de ser una madre, y con ventaja enorme para la sociedad.

No hablamos aquí de la mujer que no pudo ser madre; de la mujer que no le quedó más recurso que trabajar al lado de los hombres para subsistir. Ella es digna de nuestro respeto, mientras no pretenda dejar de ser mujer, mientras no pierda su femineidad.

Estas consideraciones, claro está, no pueden ser tomadas como absoluto, pues quedan a salvo los imperativos de la vida.

IGNOTO.

FESTONES BORDADOS



El adorno más distinguido para un traje de paño oscuro es un cuello de lino blanco. Están muy en moda los bordes de colores vivos en estos cuellos blancos. Los cuellos y puños para un traje azul marino pueden adornarse con festones bordados con hilo rojo; este bordado hecho con azul fuerte es de un lindo efecto para un traje marrón. Para completar la elegancia de la indumentaria puede llevarse un cinturón de cuero que haga juego con el color del bordado del cuello.

Para cortar el cuello y los puños puede servir de guía cualquier juego de cuello y puños de un traje ya hecho. La corbata que lleva el vestido de la ilustración consiste en una tira de tela recta de 12 centímetros de ancho por 30 centímetros de largo. Las escarolas pueden dibujarse con la ayuda de cualquier objeto circular. Para hacer el filete es bueno usar un tambor de bordar.

Para darles el efecto realizado deben rellenarse con hilo de zurcir o con la hebra especial que se emplea en estos casos. Este relleno se hace generalmente con puntadas de cordoncillo como se muestra en A, pero si se quiere un poco más grueso, entonces debe emplearse puntada de cadene-

ta. El filete se hace con hilo de lino mercerizado. La puntada del filete se hace como se muestra en B. Después de terminar el bordado se recorta la tela que queda en el lado exterior de las escarolas, muy cerca al bordado como en C, teniendo sumo cuidado de no cortar las hebras del filete. Algunas veces se sobrecoje con puntadas muy pequeñas el borde exterior del festón después de recortada la tela para darles más firmeza, pero haciendo el filete parejo y muy junto no es necesario esta sobrecojura, pues queda hecha con toda firmeza.



Elegante conjunto de traje de dos piezas, con abrigo de piel de conejo y mangas de campana, que produce excelente efecto.



De grueso satén de dos vistas está hecho este vestido de noche, que se lleva con una chaqueta semi-larga con mangas abombadas.



Vestido de noche, confeccionado en chiffón blanco, que se caracteriza por la originalidad de su escote.



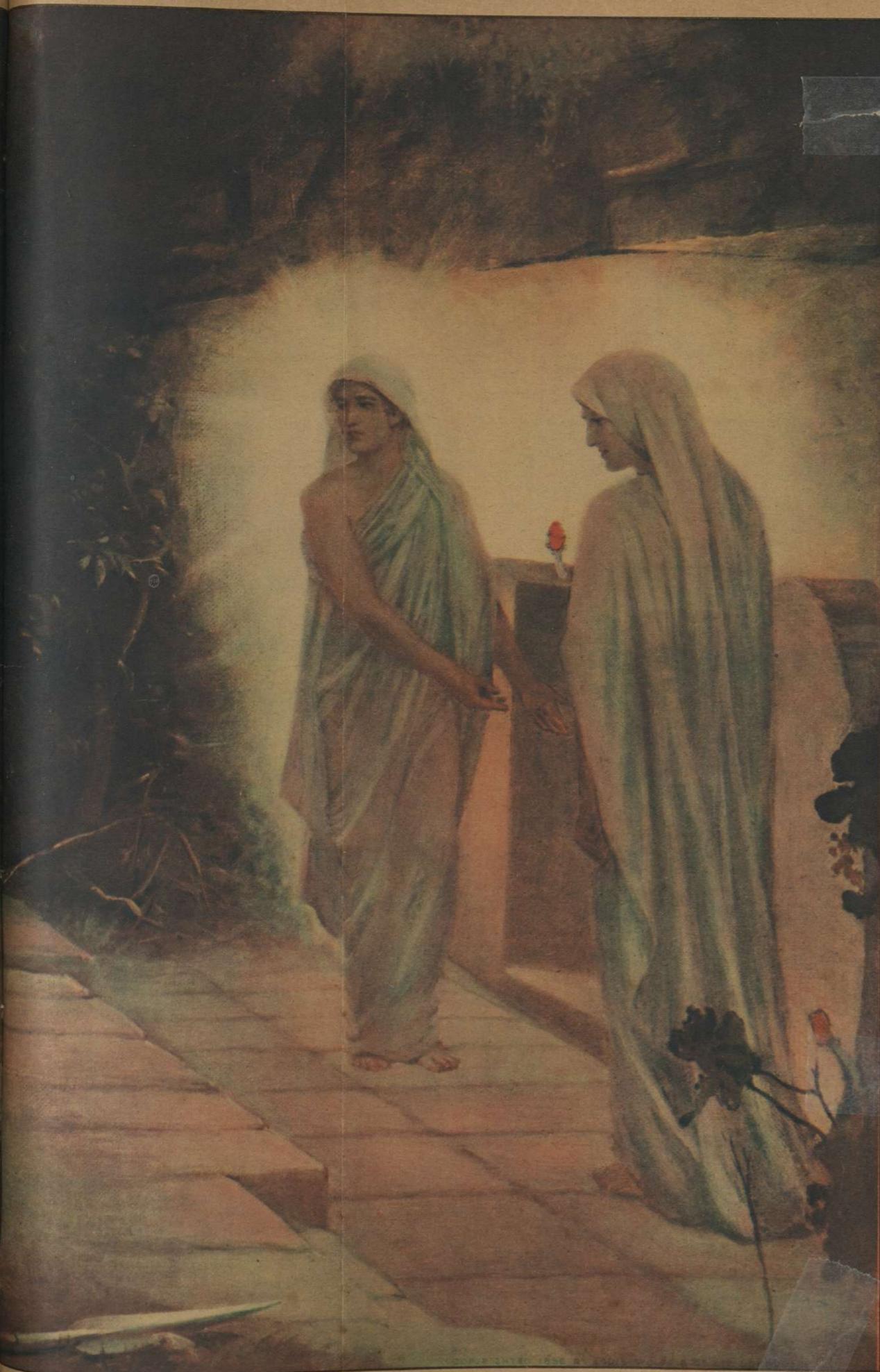
Traje de calle confeccionado con toia de punto de lana, que se complementa con un cuello de zorro gris que se anuda al frente.



Traje de calle de crepé de lana negro, en el que se advierte el contraste de color blanco en el cinturón y la línea del cuello.



Vestido de noche en el que se destaca el encaje sobre la seda. Se usa también con una chaqueta sin mangas, adornada en los hombros con zorro negro.



LA MAÑANA DE LA RESURRECCION. por Herbert Schwartz.
"Y al finalizar el sábado, María Magdalena y las otras santas mujeres fueron hasta el sepulcro y encontraron que la piedra había sido movida. Y al entrar contemplaron dos seres, cubiertos de brillantes vestiduras que les dijeron: ¿Por qué buscáis a los Vivos entre los Muertos? Ahora no está aquí, pues ha resucitado." (San Juan, 36, cap. VIII).



La protagonista de la cinta "Walzerkrieg" es la bella y talentosa Renate Muller, una de las grandes estrellas de la cinematografía alemana. (Foto UFA, Berlín)



Los adelantos ferrocarrileros: en uno de los trenes del Ferrocarril de Pennsylvania que hacen el recorrido de Nueva York a Miami, Florida, hay un coche que contiene un gimnasio, uno de cuyos aparatos aparece en esta fotografía. Además lleva una orquesta para que bailen los viajeros que así se olvidan del tedio que produce el largo recorrido.



Una nota elegante y original en este sombrero de tela blanca es la



Original traje estilo princesa, con una sola manga. La capotita y la

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

SINCERA



—Es triste reconocerlo: sólo estás cariñosa conmigo cuando me vas a pedir dinero.
—Tienes razón... monín, encanto, riquin mío!

PISCIPOLITICA



—¿Y qué opina Ubidia?
—Que los peces libres vamos aguas abajo. Ahora sólo se estiman los de "conserva".

ARITMETICA SENTIMENTAL



—¿Te juro que eres mi primer amor?
—Eso no me importa.
—Entonces?
—Júrame que seré el último.

ASI SERA EL CHICO



—Has perdido un sucre. ¿Qué me das si te ayudo a buscarlo?
—Te doy medio... si no me ayudas.

EN LA HUELGA VICENTINA



—Dice Ud. que es alumno de quinto año?
—En efecto.
—Yo también soy. ¿Cómo no lo he conocido?
—Yo soy el que dormía delante de su asiento.

Fin de Año



Eran cinco alegres estudiantes que se proponían despedir el año con todos los honores.

—Cuando se sentaron a la mesa, el fiato Molina, que oficiaba de cacique, había dicho:
—Descorcharemos el champaña a las doce menos un minuto; ni uno antes, ya lo saben.

La sabia disposición fue aceptada a regañadientes, pero los comensales se desquitaron con el Burdeos, de tal modo, que, poco después de las once, los ánimos estaban excitadísimos.

—Che, Molina—gritó Ramirez enseñando una papeleta de empeño,—ya son las doce, mirá mi reloj.

—Estás adelantado en 40 minutos.

—Macaras!—protestó Soria.—El adelanto es de cuarenta pesos.

—¡Champaña!... —aulló el francesito Dubois.

—Que lo traigan bien frío—insinuó el melancólico Campos.

—Calma, distinguidos beodos—dijoles Molina;—faltan apenas treinta y cinco minutos, y ¿qué es esta fracción insignificante comparada con la suma fabulosa de minutos transcurridos desde el principio de este inacabable año a cuya muerte asistimos?

—Champaña!

—Calma, mánertos míos!, falta media hora tan sólo, y propongo que, para matar el tiempo, el suave y lánguido Campos vierta algunas ideas serenas y calmosas que obren sobre el espíritu como un refrigerante...

—Narcótico!

—... como un...

—¡Aletargante!

—¡Qué hable Campos!

—Che, deci algo...

—Campos, hablá o no te daremos champaña.

—Silencio!

—Señores!

—Bravo!

—Señores...

—Bravisimo!

—¡Callense!

—Schuuut!...

—Señores... la hora solemne que se aproxima a pasos de...

—De hormiga.

—... de gigante, pone en mi espíritu una emoción fidedigna y romántica. Va a morir un año más, y nosotros, mortales inconscientes de una época caótica, asistimos a su muerte con la sonrisa en los labios, sin una idea proficua que atempere la amargura de la realidad aterradora...

—Macanudo!

—Pero, señores, yo existo, luego pienso...

—Al revés, Campos.

—... y mi pensamiento prevé un suceso trascendental, cuya realización está próxima, muy próxima...

—Lo adivinamos: el champaña.

—... tan próxima, que ya siento sobre mi el peso de su influencia...

—¡La borrachera!

—... de su influencia, que modificará por completo el orden de lo presente.

—¡Nos astutas, Campos!

—Señores, sabed que vuestra dominación sobre la tierra está a punto de expirar. No recuerdo quien dijo que la evolución de las especies obliga a éstas a una rotación incesante en beneficio exclusivo de la raza humana. Pues bien, señores, el hombre, que ha dominado en la tierra desde su aparición sobre ella, está hoy a punto de perder ese dominio.

—Protesto!

—Sí, señores, si; el hombre ha agotado todas las formas de gobierno imaginables, ha ensayado el feudalismo, el comunismo...

—El socialismo.

—... el régimen autocrático, el monárquico, el republicano, ha vivido en tolderías ha errado por las praderas y se ha agrupado en ciudades sin encontrar nunca la forma ideal de gobernarse. Es preciso, pues, convenir en que el hombre debe abandonar las riendas y transmitir la dirección del universo a... a la mujer.

—Campos, ¿vos estás por casarte?

—No os riáis. El minuto es solemne, la hora se aproxima...

—El champaña se enfría.

—... y la era del hombre está a punto de terminar. La mujer, señores, es la única que puede encauzar la corriente fragorosa de este río humano que se despeña como una catarata en los abismos de la anarquía. Ella es la destinada a curar nuestros dolores con la dulzura de su amor inalterable y con su sabia prudencia; ella.

—Pim, pum! Dos estampidos ahogaron la voz del orador y dos tapones castigaron su boca.

—¡Año Nuevo!... ¡Año Nuevo!

—gritó el fiato Molina bañando la cabeza de Campos con un chorro espumoso de champaña.

—¡Año Nuevo... bienvenido seas!—corearon los otros.

—Has estado profeta, querido—dijo Molina después de apurar su copa;—efectivamente, ha llegado la hora de que nos rindamos al bello sexo. ¡Vamos a un cabaret!

Minimo.

RECONOCIMIENTO



—Ya conozco a tu esposa. Me quedó mirando sospechosa...
—¿Si? ¿Y qué te dijo?
—Ni una palabra.
—Entonces, no era ella.

POLEMICA



El:— Sin temor a equivocarme, puedo asegurar a Ud. que los hombres no tienen un ápice de curiosidad.

Ella:— Lo creo. Yo siempre he sospechado que su congénere Adán se comió la manzana famosa impulsado únicamente por hambre.

GEDEONADA



—¿Pero, no le pica nada? ¿Qué clase de carnada le pone?
—Yo le prendo cinco centavos, para que busque la que le parezca.

SIN RAZON



—Papito, ¿por qué mi mamá se casó contigo?

—Yo creo que es mejor que se lo preguntes a ella.

—Ya lo hice.

—¿Y qué te contestó?

—Que sólo Dios lo sabe.

ANTE UN ESCAPARATE DE JUGUETES



lo profundo para el hombre que sabe contemplarlos. El niño no es más que un conjunto de energías físicas, cuya expansión produce automáticamente el goce. Este goce, no fíncado en nada, lo disuelve el tiempo; no genera la inmortal satisfacción que el adulto debe procurarse a expensas de su propio pensamiento. El sueño que estimulamos en el púrvulo, encendiendo sus fáciles entusiasmos, es una mentira ácida y cruel para

nosotros. No obstante, la juguetería con que ahora le obsequiamos puede modificarla instantáneamente nuestra razón abriendo un bazar mejor surtido de chucherías inspiradas en el material experimentalmente eficaz con el cual mañana los pequeños sepan edificar la más auténtica de las felicidades. No es posible dotar del ambiente que queremos a cualquier juguete y darle el carácter de una semilla que fecunde

nuestros espíritus o de una pieza bélica que estalle, despedazando lo erróneamente constituido... Pero ¿es que nosotros mismos somos todavía pobre juguete a merced de nuestros instintos? El hombre no ha liquidado en sí mismo los impulsos, las acometividades, el trájín destructivo que anida en su intimidad, sostenido y alimentado por prejuicios que tanto le denigran? Los reyes de la vida—los que no aparecen en la fecha precisa—suelen poner en nuestras manos, igual que los de la leyenda, cañones, ametralladoras, balas pulidas como confites, gases que enturbian el cielo, llenándolo de oscuras y siniestras nubes, y estimulan a los hombres a manejar semejantes instrumentos contra ellos mismos, creando potentes civilizaciones para reducirlos a la impotencia. Si cultivamos a fecha fija esta tierna feria de obsequios gentiles, si andamos en las almas infantiles primores sentimentales, si les enseñamos los caminos del bien y de la verdad como derroteros invariables de la conducta, ¿por qué les hacemos ver más tarde que en su hora más grata les falseamos lo cierto? ¿Cómo es posible, en efecto, que luego, ya crecidos, la misma sociedad que los ha creado para la vida más alta los entregue ciegos y frenéticamente para la muerte más baja? ¿Hay algo en el sér humano de un lado del planeta que haga odiar al del otro? ¿No?

El hombre traspasa la vida, ve coagularse, formarse, a su sustituto y siente el placer hondísimo de perpetuarse. Sabe entonces que de no repetirse, de transmitirse, se muere, que sus palmitaciones superiores han sido trasladadas a otra caja material idéntica, y que ésta, a su vez, trasladará perfeccionándose, el caudal donado. No de otra manera hemos llegado a donde estamos. Porque sólo muere el hombre, moral, intelectualmente, aunque camine y le estrechemos la mano cotidianamente, cuando no ha sabido infundir en el niño suyo o cercano a su influencia, el aliento de verdad eterna, que—hay que repetirlo incesantemente—no es una plataforma de prejuicios rutilantes. La verdad, que es el pedazo de Dios que se estreche en nosotros mismos y que puesto al servicio de todos, enendraría la solidaridad para marchar hacia la ventura y para repliegarnos y defendernos contra la desgracia implacable.

Tales divagaciones, inevitablemente sentimentales, se producen ante un escaparate de juguetes. Las originan una muchedumbre de soldados: rayos de acero, botones de oro, banderolas, marcialidad, música, guerra! ¿Se puede enseñar a que la niñez se divierta con tales armas? He ahí por qué me asaltan duros y pesimistas pensamientos. Singularmente porque al lado de los batallones y regimientos figuran la muñeca—un alboroto de oro en la cabeza—; un reono enorme—toda la caricatura de nuestra pompa—, y un payaso—toda la salud de la risa en su rostro de abayalde. ¡Ah! Pero ni el punzante recuerdo de los monos, ni la gracia de las muñecas—novias o madres—, ni la ironía del payaso que conviven en el escaparate derrotan la marcialidad de los soldados, agasajados preferentemente por las miradas infantiles. Siguen impertérritos su marcha hacia su victoria que es la muerte, incrustándose entre mis divagaciones pacifistas, burlándose de la paz que ilumina el escaparate y, lo mismo que en la vida real, encendiendo la llamada de esta pregunta: ¿Hasta cuándo y hasta dónde?

EL "FIVE" DE LA MODELO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

Abables generosos, en vuelo quimérico, con piedad para el desterrado del reino de la sana alegría, transportáronme, una tarde soleada, propensa más a la nostalgia que al placer, hacia una mansión que encierra, dentro de sus cementosas paredes, toda una legión de niñas o náyades modernas, tostadas en el bronce super del sol y modeladas con el cincel maestro del deporte; las mismas que, llenas de afectuosidad, me habían incitado a visitarlas para bañarme con el reguero de sus gracias, con el diluvio de su alegría, con la jocundidad de sus risas y para que captara sumiso, todo lo que ellas podían dar al viejo propagandista del deporte, al amante de la perfección hecha carne y hecha juventud, al que sabe alistar el pebetero de su sinceridad en cada paso de su cotidiana faena, cuando está frente a la mujer-flor.

Han muerto muchos soles en el oscuro Chongón y todavía redoblaban alegría en mi sensibilidad esas horas vividas en el interior de la Escuela Modelo Municipal, en donde fui a charlar con las maravillosamente alegres muchachas de esa Escuela que forman el equipo femenino de basket-ball y que van a la femenina vanguardia de ese deporte, después de homéricas luchas en las cuales no han obtenido como trofeos mechones rubios o fragmentos de piel en las uñas sino copas, sendas copas de plata, orgullo de este grupo que sabe de la vida y de sus cosas como un pequeño gorrión que no ha suelto aún sus diminutas alas para volar.

No iba en busca de pelazga alguna; trataba más bien de estrechar afectos, captarme la voluntad de quienes me habían endozaado, sin letra de cambio, la paternidad del epíteto de "elefantes blancos" que un pendenciero, que después se humilló hasta declarar públicamente que estaba rendido por una "figulina" de Tanagra, había insertado en cierto lugar del diario preferido de las lindas chiquillas. Trataba de comprarles, siquiera sea en fragmentos que quería dejarlas contentas, si eso era posible con personas de tan exigente gusto, y que podían contar conmigo para cualquier otra bronca más gorda que la práctica del deporte de la cesta, les ocasionara. Lo difícil es que después de esta crónica salga bien de mi empeño.

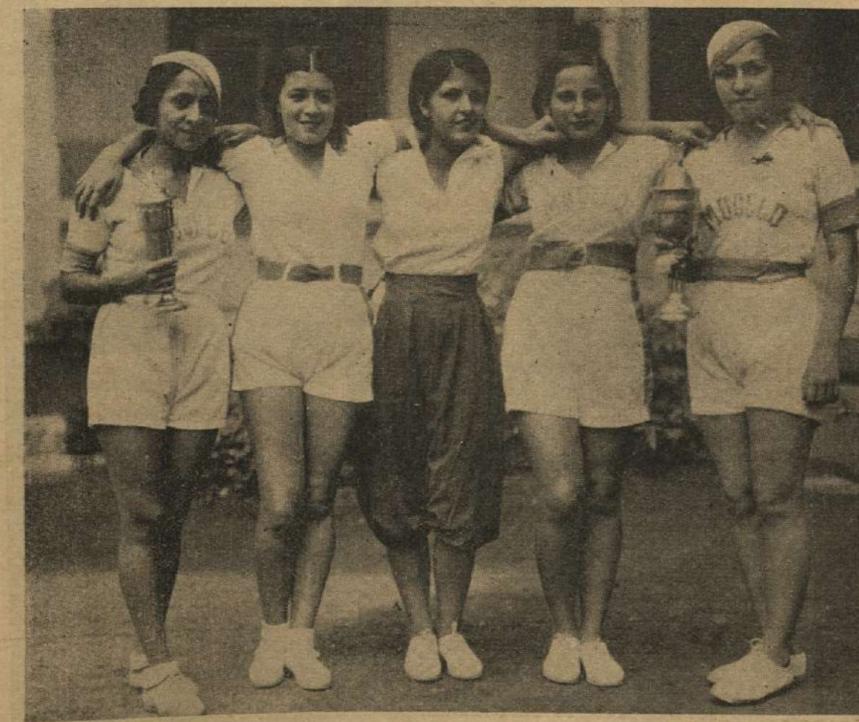
Nada inglesas, cuando llegué no estaban; me dieron unas taquicardias mayúsculas al sentirme abandonado en medio del arroyo y de traudado en mis aspiraciones deportivas, cuanto más que tenía a mis espaldas a dos mortales más, no precisamente con deseos deportivos sino apetitos fotográficos el uno y desbordes sentimentales el otro. Mil cosas trágicas cruzaron por mi mente al pensar que las moyeres—niñas me habían abandonado a mi propia suerte. Felizmente el susto fué fugaz. Ya iban llegando: Piedad Martínez, la más inglesa de las criollas; la señorita Bayona, la capitana Buenaventura, Pucha Rodríguez, Judith Escala, Toya Intríago, todas. No eran cronometradas pero sí cumplían. Cuando empezaba a serenarse mi ánimo, invadió la sala la loca alegría de las chiquillas. Difícil entenderse; hablan todas, rien todas; comentan del pasado y del presente, algo de futuro, aun cuando ese les preocupa menos; piensan seguramente que la dorada juventud es eterna. Catalepsia profunda me embargó; no podía, no sabía empezar; posiblemente lo mejor es no hacer nada, no preguntar nada, y dejar hacer. En eso llega otro grupo;



Aparentemente una reunión social; en realidad un grupo de destacadas deportistas que posan ante la cámara poco antes de vestir sus pantaloncitos cortos y sus albas blancas para dedicarse a la práctica del basket-ball en el gimnasio de la Escuela Modelo. De izquierda a derecha: Judith Escala, Isabel Estrada Icaza, Lola Bayona, María Judith Medina, Rosaura Márquez de la Plata, Panny Guerra, Herminia Buenaventura Intríago, Garmen Victoria Intríago Morla, Pepa Márquez de la Plata, Piedad Martínez, Haidée Varas, Pucha Rodríguez y Maruja Guerra.

el formado por Isabel Estrada Ycaza y sus parientes las señoritas Márquez de la Plata y Medina. Presentaciones, saludos, nueva alegría en el ambiente. Por la puerta asoma la escuálida silueta del caricaturista y la gorda del fotógrafo; hay que presentarles, a pesar que ellos están casi tan corridos como yo de ver tanta cosa buena, tanta satisfacción de la vida. Me propongo hilvanar algo en medio de esa colcha de mil matices de la charla general; pero no hay caso, el lápiz, la pluma fuente, la máquina, el dictáfono no pueden funcionar en el presente caso; todos quisiéramos hablar y todos quisiéramos decir la última palabra en favor del deporte. De

todo ese casi-caos sale en limpio: que hay que hacer fotos, muchas fotos de todas las chicas allí presentes y de las basket-ballistas en particular; cosa esta que agrada a todos, hombres y mujeres; que hay que seguir fomentando y practicando el deporte; que hay que captar el material justo o estirado para una crónica. Como veo sufriendo a mis compañeros, de calvario, dirijo la caravana hacia el salón-gimnasio de la escuela. Pero antes he podido comprobar que el equipo de basket-ball tiene conquistadas tres hermosas copas, que pronto serán 30 si es que sus componentes no cumplen con el ingrato acuerdo de retirarse. (Ya hablaré más ade-



El "Five" de la Modelo Municipal, que tanta hermosura y esbeltez ha conseguido, en dos años de práctica continuada del hermoso deporte de la cesta: Señoritas: Martínez, Intríago, Escala, Rodríguez y Buenaventura; esta última capitana, por dos años, del conjunto.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

Félix del VALLE.

Toda evocación sentimental es un regreso en el camino recorrido. Significa no busca de aliento, sino la caza del punto lejano que el desaliento momentáneo suele tener de felicidad. Pero esta felicidad distante, ¿es aparente o real...? Desechamos la aguja de la imaginación, que al herir el disco del tiempo muerto la extrae un color irradante, una música vaga y grata de marino caracol. Escapemos de la gracia de tales colores, del rumor lontano y sugestivo de tales músicas. ¿Cuál es la verdad? ¿La de la hora que nos lleva a analizar la insubstantialidad de aquella época infantil en que no saboreábamos sino la cara agradable de las cosas que nos presentaban, o ésta en que, además de evocarla, nuestro cerebro en plenitud alcanza el punto exacto de cuanto nos circunda para descubrirle horizontes insospechados... Espectáculo el de la infancia que por no repetirse físicamente tiene la virtud de procurar a la placa de cera que es el alma infantil una dicha integral, no fragmentada por el cálculo, no frenada por la codicia, no amargada por la presencia de la responsabilidad. Hora, en fin, en que la conciencia no es el Tribunal que ejecuta su condena inapelable sobre nuestras acciones.

Y, sin embargo, casi todos los hombres volverían a ser niños, a empezar la ruta de la existencia, deshaciéndose de cuanto en el transcurso de ésta les ha sido incorporado. El caso es que, al pensar así, no caen en la cuenta de que el placer de ser niños es só-

EL "FIVE" DE LA MODELO

De la vuelta.

deporte; esa forma de ser tratadas, esas manifestaciones de lenguaje inculco y a veces soez les crispa los nervios, les hace olvidar todo su amor al deporte y cuando, ya en la serena tranquilidad de la noche, se despiertan con el recuerdo de eso, resuelven, todas, aún las más valientes, cortarse la coleta. Y lo penoso que es dejar de practicar este deporte que es tan bello, que se le quiere tanto, agregan, no sin hacer la aclaración de que la incultura es de unos pocos en relación con el gran público que las estimula.

De esta última declaración sale mi deseo de hacer la siguiente pregunta, que aborda bien a chiquillas que están como capullos rojos, abiertos a la roja luz del cenit: "Que prefieren Uds. el deporte o el amor?"

Y van las respuestas; pero antes debo consagrar algunas líneas a

la señorita Lola Bayona, profesora de mis entrevistadas, y que ha sido el factor principal para la formación del basket-ball en la Modelo. Ella ha sido mucho tiempo profesora de cultura física y es inspectora de las escuelas municipales, teniendo a cargo los deportes femeninos; es actualmente vocal de basket de la Liga Deportiva Escolar; con su empeño se comenzó la práctica entre las del curso especial, el año pasado, habiéndose iniciado las señoritas: Haydée Varas, Nena Rivas, Carmela Manzo y las cinco que son actualmente las víctimas de mi curiosidad. Actualmente está también orgullosa de sus campeones de 1933. Las chicas que ganaron por 16 a 0 a la No. 9 Fiscal.

Herminia Buenaventura Intriago dice: "He practicado, con singular entusiasmo el basket-ball; también natación y algunas ramas atléticas; me encanta el tenis porque es un deporte correcto.,

estético, de distinción y a lo que entiendo provechoso para la perfección del cuerpo; como pienso retirarme del basket, salvo excepciones, de encuentros de beneficio o para práctica no espectacular, me dedicaré al tenis. Me gustan, posiblemente por igual el deporte y el amor; ambos rinden satisfacciones infinitas... Pero anote que no tengo ardores".

Judith Escala: "Practico ya el tenis y estoy encantada con él. Diga, diga bien claro que no vamos a jugar basket-ball por la incultura de ciertas barras y porque ya estamos grandes; diga también que otro motivo para no jugar es el que la señorita Bayona, por el apego que ha tomado a las chicas de esta misma escuela, ya ni nos toma en cuenta, nos ha olvidado; hago natación y lo he hecho en la hermosísima piscina que hay en Otavalo, su ciudad natal, a la cual fui a visitar el año pasado y pienso ir éste, porque

eso es lindo. En cuanto a su indiscreta pregunta acerca del deporte y el amor, ponga que prefiero las dos cosas y mejor si vienen juntas".

Piedad Martínez: "Además de los deportes que han mencionado mis queridas compañeras hacemos también volley-ball y hand-ball y haríamos muchos más si tuviéramos el estímulo general, por nuestro afán de que siempre cada día, se intensifique el deporte en la mujer ecuatoriana. Posiblemente, si me llegara a captar el amor, dejaría el deporte... salvo que el tirano sea un deportista y, entonces, se podría hacer las dos cosas; verdad? Pero no se olvide de consignar, tal como lo han dicho mis compañeras, que no hay nada concreto sobre esto".

Pucha Rodríguez: "Entiendo que me llaman Pucha por cariño. Todavía soy muy jovenita para hacer una declaración tan rotunda de que no jugaré más en público, pero si es evidente que tengo tanto disgusto como las otras por la incultura de algunos; haga bien el distinguo, de algunos que nos ven jugar. Practico varios deportes, pero el basket es mi gran predilección; yo le debo mucho a este deporte; ya puede Ud. recordar lo que era hace dos años no más. Si llegara a golpear en mi corazón el amor, me dedicaría a él solamente; pero mi suprema aspiración sería las dos cosas; si eso sucediera, cojería el cielo con las dos manos. Somos posiblemente el equipo más preparado en basket, y quisiéramos un poco más de premios antes de que se retiren mis compañeras, lo que entiendo me obligaría a retirarme ya que me quedaría yo sola de todo el grupo".

Victoria Intriago (La chinita): "Si viene el amor que venga y con el basket-ball al lado mejor; queremos que Ud. nos ayude a conseguir del doctor Pons que nos dé el campo de basket-ball que sería la mejor de las campañas en favor del deporte femenino; insista en ello; póngale en esta entrevista y si es posible entrevístele a él. La cuestión es que eso es una cosa que le hará mucho bien al doctor Pons proporcionarnos, como a nosotros el obtenerlo; ojalá sea para basket y otros deportes".

Fontanar de inagotable y ledo murmullo para mi espíritu, tiene que secarse por ese dictado del tiempo que se escabulle criminal; la floración de almas alegres tiene que irse de mí, y es por eso que, dos minutos después de esas declaraciones, voy marchando sobre el caldeado piso de la calle de cemento, mientras la alegría muere a flor de corazón.

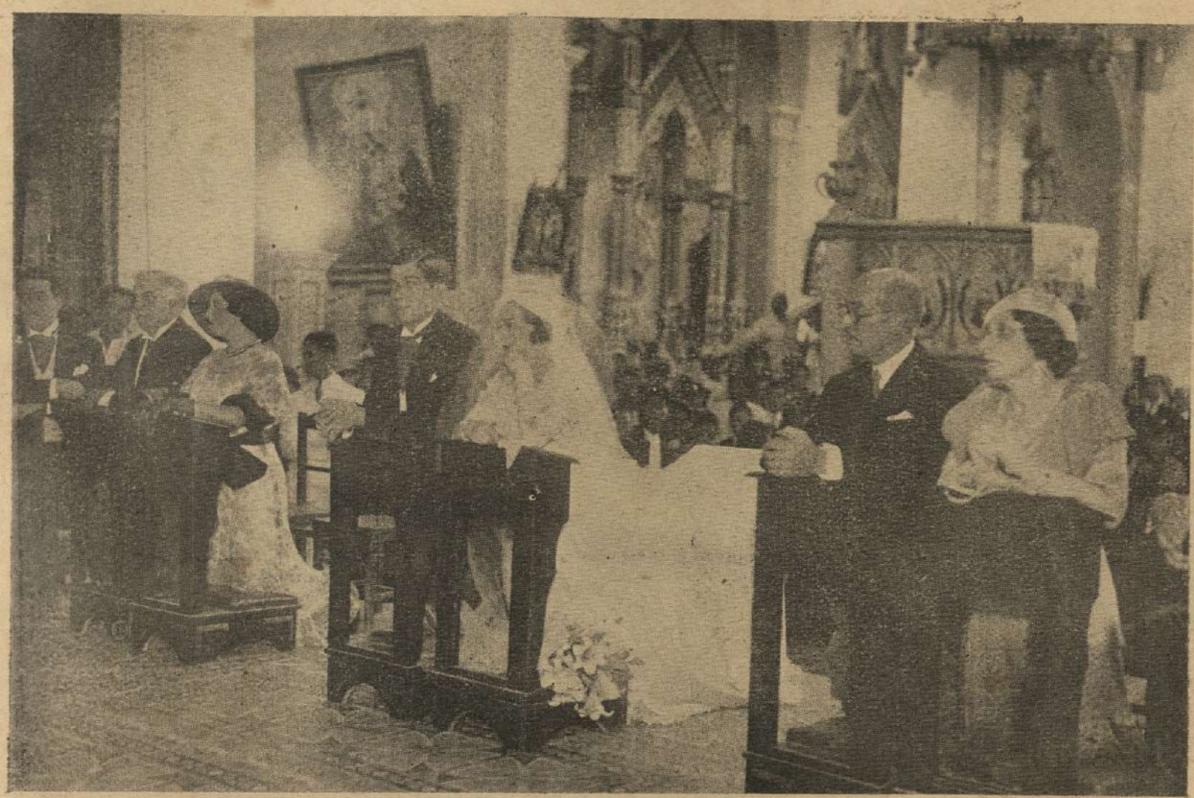
GOTAS

El amor que nace súbitamente es el amor más largo de curar.

El primer impulso del amor es huir de lo que busca; y el segundo, lamentarse de haber huido.

FORTICH
UN GRAN
SURTIDO DE
JUGUETES
DE ULTIMA
NOVEDAD

NOTAS SOCIALES



En la presente fotografía ofrecemos un recuerdo de la suntuosa boda, en que se unieron con los lazos de la coyunda eterna la señorita María Rosa Orrantía Wright y el señor Raúl Cuccalón Jiménez, gentil pareja unánimemente apreciada en nuestra sociedad. Numerosa y selecta concurrencia auspició con su presencia la ceremonia, dándole relieves de alta significación. Padrinos de la boda fueron, por parte de él, el señor don Miguel Cuccalón y la señorita Graciela Cuccalón Jiménez, y por parte de ella, el señor don Luis Orrantía y señora Carolina Wright de Orrantía. Testigos por parte del contrayente fueron los señores Miguel Cuccalón Jiménez y Simón A. Jiménez y de parte de la novia los señores Guillermo H. Wright y Enrique Aguirre Overweg. Tuviron los novios, damas y caballeros de honor y ellos fueron: señor Jenaro Cuccalón Jiménez y señorita Isabel Orrantía Wright; señor Enrique Maule Gómez y señorita Isabel Pino Yerovi; señor Teodoro Ponce Luque y María Aguirre Avilés; señor Manuel Orrantía González y señorita Angelita Guzmán Aguirre y señor Enrique Roggiero Benites y señorita Elisa Pérez Valdez. Después de la ceremonia hubo una reunión en casa de la familia de la novia, donde se congregó lo más distinguido de la sociedad porteña, y los señores de Orrantía, atendieron espléndidamente a sus invitados, con la cultura que les es proverbial.

La directiva del Ajuar del Niño, con motivo de la fiesta de Navidad, visitó el Hospicio de Ancianos y a los asilados en el Lazareto y Calixto Komeró con el objeto de llevarles el óbolo de la Navidad que anualmente les reparte esa benéfica institución.

También visitaron la Maternidad y se repartieron alrededor de 40 ajuares para ese asilo.

El reparto estuvo a cargo de las señoras Ofelia Araya de Cuyangos, María Luisa Lince de Baquerizo, Rosario Diaz Granados de Jiménez Gargollo y Heiema Maulme de Rigall.

La labor que la señora de Gyangos como Presidenta del Ajuar del Niño, en asocio con sus muy dignas colaboradoras, merecieron vivas manifestaciones de gratitud.

Con motivo de haber sido el cumpleaños de la señorita Eugenia Pino Yerovi, se vio muy visitada en su residencia del Paseo de las Colonias. Muchas felicitaciones y finos presentes recibió la señorita Pino Yerovi, quien goza en nuestra sociedad de merecidas simpatías.

Se realizó el cambio de aros del señor don John Cartwright con la señorita Angelita Betancourt Rodríguez, pareja ventajosamente conocida en nuestros círculos sociales, por cuyo motivo han sido muy felicitados por el núcleo de sus amistades.

En fina esuela el señor don Alberto Reina y señora Eugenia Drouet de Reina, participan el próximo matrimonio de su señorita hija Carmen con el señor don Rafael Pérez y Pérez. También lo

hacen con igual atención el señor Rafael Pérez y Pérez y señorita Carmen Reina de Drouet.

La fecha de la boda se ha fijado para la noche de mañana 31 de diciembre.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días el señor Luis Santos Córdova, mandó servir una espléndida comida en los elegantes comedores del Astoria Hotel, la que se vio muy animada.

Momentos de verdadera cordialidad pasaron el grupo de amigos, entre los que anotamos, además del oferente a las siguientes personas: señores Miguel Seminario Gómez, Francisco Aguirre Martínez, Joaquín de Elizalde Ycaza, Jaime Puig Jiménez, José Baquerizo Amador, Jorge Pincay Coronel, Roberto Gilbert Elizalde, Pedro Rubira Ycaza, Ney Vaiero, René Espíndola Coronel, Eduardo Ledesma Malo y Luis Orrantía González.

El hogar de los esposos Medina Cuccalón—Núñez, ha sido alegrado con el nacimiento de una robusta bebé que llevará el nombre de Carmen Josefa.

La señorita Gladys Wright Boloña, recibió en la residencia de sus padres señor don Juan Alfredo Wright y señora doña Rosa Boloña de Wright a sus relaciones sociales, que fueron a cumplimentarla con ocasión del cumpleaños de tan distinguida damita.

Ha contraído matrimonio civil-ecclesiástico el señor don Alfredo Beckert Rodrigo con la señorita Luz Alicia Saona Espinoza. Sirvieron de testigos por parte del

novio los señores Luis Alfredo Flores y por parte de la novia el señor don Carlos A. Flores R.

Un respetable grupo de socios de la Sociedad General de Empleados ofreció un festival-bailable, que alcanzó todo éxito.

Celebró su natalicio Sor Victoria, Directora del Colegio María Auxiliadora, de esta ciudad y con tal motivo el alumnado del plantel le ofreció una elegante fiesta en su honor.

Se formalizó el compromiso matrimonial de la distinguida señorita Carmen Vernaza Robles con el señor don Enrique Márquez de la Plata y Amador, miembros muy apreciados en nuestra sociedad.

Muchas felicitaciones recibieron los futuros cónyuges de parte de sus relaciones sociales.

Hizo las visitas de estilo el señor doctor Adolfo María Astudillo M., Canónigo Teologal de la Catedral de Guayaquil, para agradecer la participación que diversos elementos tomaron en el homenaje que le tributara la sociedad de Guayaquil en la reciente celebración de sus bodas de plata sacerdotales.

En la sala de SEMANA GRAFICA tuvimos el agrado de recibir la visita de los señores don Carlos Zambrano Orejuela y doctor Emilio Gangotena, a quienes acompañaban los señores doctor Rigoberto Ortiz, doctor Jorge Wagner y don Eudoro González. Tan estimables visitantes nos presentaron su despedida, pues emprendieron viaje de regreso a la Capi-

tal, después de su permanencia en nuestra ciudad, con motivo de las últimas elecciones presidenciales.

Celebraron su onomástico los señores Manuel de J. Aguilar, Director de La Opinión Pública, y don Pompilio Ulloa, Director de La Prensa. Con tal ocasión, numerosos elementos del diario nos prodigaron sus felicitaciones.

En elegantes pliegos participa a nuestra sociedad la señora doña Rosa Eloísa Illingworth de Noboa, el próximo matrimonio de su señorita hija Graciela con el señor don Nicanor Márquez de la Plata Amador.

En idéntica atención participa el señor don Enrique Márquez de la Plata y señora doña Amalia Amador de Márquez de la Plata el próximo enlace de su señor hijo Nicanor, con la señorita Graciela Noboa Illingworth.

La fecha de la boda se ha fijado para hoy 30 del corriente y asistirá el grupo familiar y amigos íntimos de los contrayentes.

Ante el señor jefe político del cantón, don Alberto Reyna, contrajo matrimonio civil el señor doctor don Armando Estruel Mendoza, subsecretario de Estado en el portafolio de Educación, con la señorita Victoria María Elizalde.

En el avión de la Panagra SAN ANDRES, que arribó procedente del Sur, vino de Lima el Excmo. señor doctor don Arturo García S., Enviado Extraordinario y Ministro del Perú en el Ecuador.

A la vuelta.

Ah...chiss!!

El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones.

¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.




FENASPIRINA
lo mejor contra los resfriados

NOTAS SOCIALES



En la residencia de la familia de la novia situada en el Paseo Montalvo, se realizó el matrimonio civil-eclesiástico de la señorita María Lucila Cuelalón con el señor doctor don Fausto Gómez Terán, pareja estimada de nuestra sociedad. La ceremonia civil se efectuó ante el señor Jefe Político del Cantón, señor don Alberto Esina, y actuaron de testigos de parte de él, los señores Juan Francisco Rojas, doctor José Antonio Falconi Villagómez, Guillermo Maldonado y Enrique Pombar, y por parte de ella los señores doctor José María Ayora, representado por el señor doctor don Alberto Hidalgo Gamarrá, doctor José Miguel García Moreno, León Colón Serrano y don C. A. Paraja G. Apadrinaron la ceremonia eclesiástica la señora Margarita Briones de Rodríguez y el señor Manuel Eduardo Cuelalón. Actuaron de testigos de parte de ella los señores doctor Carlos Arroyo del Río, Segundo Rodríguez Maldonado y don Eduardo Cuelalón Lasso y por parte de él los señores Francisco Recalde, Manuel Eduardo Castillo y Castillo y don Juan Chérrez Gómez. Tuvieron los novios damas de honor y ellas fueron las señoritas: Graciela Cuelalón Maldonado, Carmen Cuelalón Maldonado, Mercedes Gómez Terán, y Berenice Cuelalón Maldonado. La cola de la novia fue llevada por los pajeos, que fueron los niños: Roberto Rodríguez Cuelalón, Fernando Rodríguez Cuelalón, Pablito Tola Antepara y Ketty Tola Antepara. En casa de la novia se sirvió un espléndido "buffet" y se hicieron los mejores votos por la felicidad de los desposados. La presente fotografía, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA deja un recuerdo de la simpática ceremonia, en que fue formado el nuevo hogar.

De la vuelta.

En celebración de las Pascuas de Navidad, los dirigentes del aristocrático Guayaquil Tennis Club, organizaron y ofrecieron una simpática fiesta social en el local del Centro, atrayendo a ella una selecta concurrencia de damas, caballeros y chiquillas de los mejores círculos porteños.

El baile se desarrolló en el amplio court del club, en cuyo Centro se había levantado un atractivo árbol de navidad cargado de preciosos juguetes para los pequeños infantes de las familias de los socios y de los invitados. Una música bien seleccionada animó la danza a cuyas delicias se entregaron las distinguidas parejas.

El buffet y la atención general a las familias invitadas, fueron espléndidos. Una comisión de socios hizo los honores a los concurrentes, en forma tal que dejaron a éstos la más agradable impresión de exquisitez y gentileza. Durante la fiesta se intercalaron números adecuados a la fecha, como rifas de sorpresas, etc.

El Comité Juventud REYES VIGNOLO, ofreció un homenaje de simpatía a la señorita Rosa Reyes Vignolo, ex-candidata para Madrina de Noche Buena.

En el transcurso del festival, los miembros del comité le entregaron un artístico pergamino, como recuerdo de afecto y simpatía.

Fue proclamada en el Teatro Eoivar, Madrina de Noche Buena, la señorita Rosa América Carrión. Hubo una concurrencia numerosa y la coronación resultó magnífica. En la noche del día siguiente, la

Empresa del Teatro, dió un baile en honor de la señorita Carrión y su Corte de Honor.

Se realizó una simpática fiesta en el local del Belén del Huérfano, con motivo del reparto de juguetes y otras menudencias que los dirigentes de esa benéfica institución hicieron a los pequeñuelos por la navidad.

Estuvieron presentes a la hora del reparto las señoras Rosa Sotomayor de Linca, Sofía de Terán Lascano, Angélica Avellán de Carbo y doña Ramona Rodríguez de Insa, quienes con la ventileza que les distingue prodigaron toda clase de atenciones a los huérfanos.

Muy concurrida resultó la fiesta infantil que ofreció en el local del Liceo Juan Montalvo, que dirige la señorita María Luisa Martínez M.

Hubo algunos números de variedades; el reparto de juguetes a los niños de ese plantel estuvo muy interesante y la selecta concurrencia fue luego obsequiada con esplendor.

Por cumplir un año de nacida la niña Rosa Josefina del Carmen Infante Santoro, sus padres realizaron una fiesta en su hogar.

Recibió las aguas bautismales de manos del canónigo, doctor Jorge Y. García, en la capilla del Sagrario, el niño Rodolfo Humberto, primogénito del matrimonio Salcedo Otoyá-Martínez Salazar.

Recibió las aguas bautismales la niña Ana Luzmila de las Mercedes Rodríguez Váscónez. Fueron

sus padrinos el señor don Carlos Váscónez Bueno y la señora doña Mariana G. vda. de Rodríguez.

Con ocasión de celebrar el cumpleaños de la señorita Ana Luz Echeverría Terán, se desarrolló una animada reunión entre sus amistades y se danzó por espacio de algunas horas, en medio de una grata animación.

Celebró el mejor de sus días la distinguida señorita Clementina Ponce Coloma, perteneciente a la buena sociedad riobambesa, y por cuyo motivo fué muy cumplimentada por sus extensas relaciones sociales.

Con motivo de haberse celebrado el cumpleaños del niño Oswaldo Santos, sus padres señor don Oswaldo Santos Chávez y señora Guillermina Santos de Santos Chávez, le ofrecieron una bella fiesta infantil, a la que asistió un crecido número de niños que fueron obsequiados por los oferentes.

Para festejar el cumpleaños de su señorita hija Mercedes, sus padres doctor Juan B. Arzube Cordero y señora María Jaramillo de Arzube, ofrecieron una fiesta en su honor en su residencia del Malecón, congregando un selecto grupo de sus relaciones sociales.

Celebró sus bodas de plata el apreciado matrimonio Fabara-Alvarado.

A bordo del vapor SANTA INEZ, partió para el Istmo, el señor don Guillermo García de Pa-

redes, Cónsul General de Panamá en Guayaquil y Decano del Cuerpo Consular en nuestro puerto. Un representante de la Gobernación de la Provincia acompañó al señor Cónsul García de Paredes, hasta a bordo de la nave, como también hicieron acto de presencia muchos de sus colegas, amigos y compatriotas.

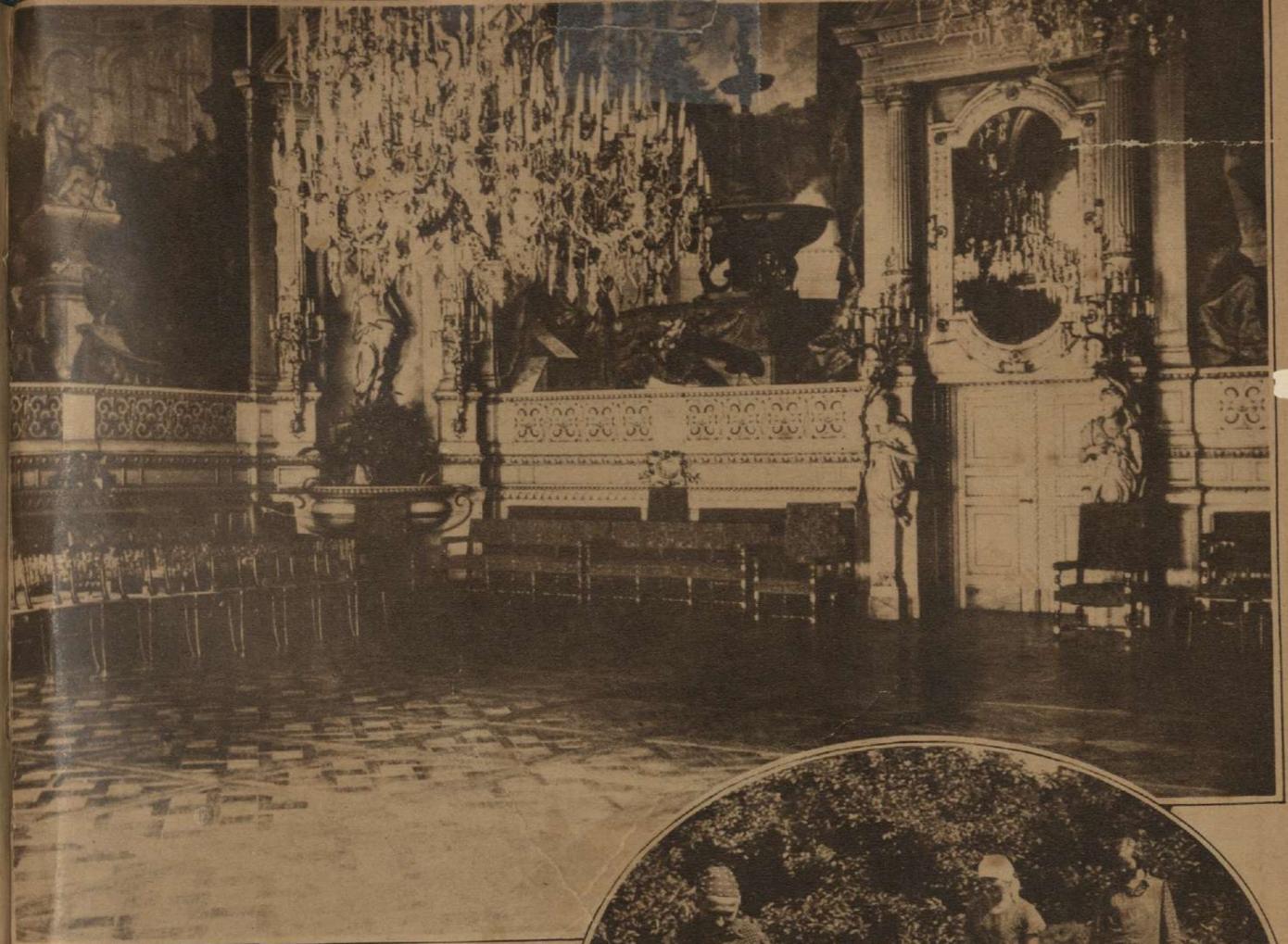
Se realizó el matrimonio de la señorita Semira Amada Rendón Araujo con el señor don Antonio Enrique Arcos Ribadeneira.

Apadrinaron la ceremonia por parte de ella el señor doctor don Fausto Rendón González y señora Semira Araujo de Rendón y por parte del novio el señor don Antonio Arcos Ribadeneira y señora María Ribadeneira de Arcos.

Con motivo del onomástico de la señora Manuela Galecio de Ycaza Carbo, estuvo muy visitada y felicitada por el extenso núcleo de sus amistades.

Arribó a bordo del vapor SANTA RITA, el Excmo. señor don Antonio José Murinho de Amaral, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil ante nuestra Cancillería. Fue saludado por un delegado de la Gobernación y el señor Cónsul del Brasil en Guayaquil, doctor don Julio Barbaro S.

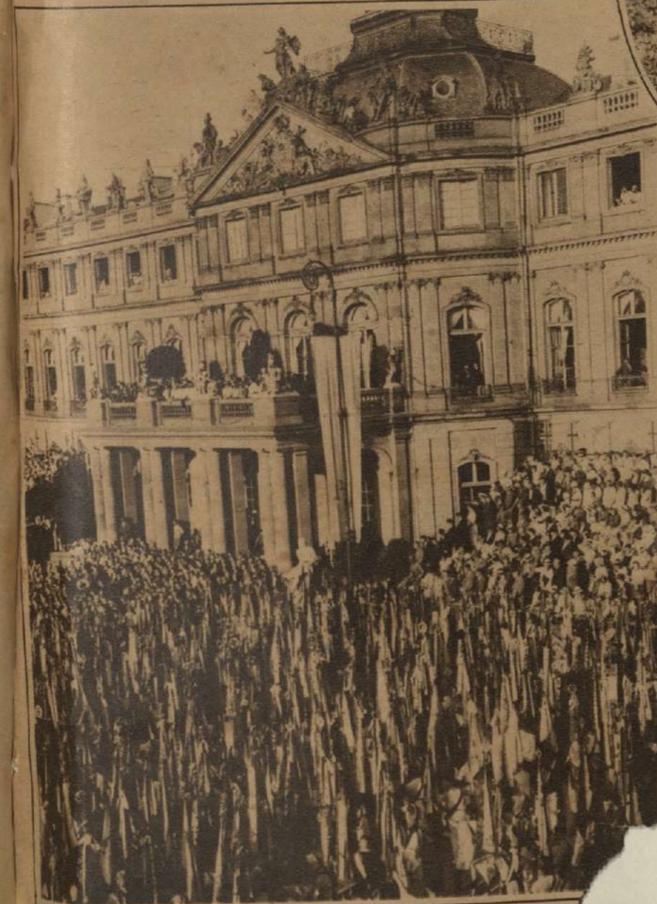
En la misma nave hizo su arribo a nuestro puerto el señor doctor Mario Luque del Aguila. Encargado de Negocios de Cuba en el Ecuador. El diplomático cubano retorna al país después de algunos meses de ausencia de la Legación Cubana en Quito.



EL JUEGO EN BADEN-BADEN: Recientemente se abrió una vez más la temporada de juego en el famoso casino de Baden-Baden, uno de cuyos salones es el que se ve en esta fotografía. Dicho casino es uno de los que más competencia hacen al de Monte Carlo



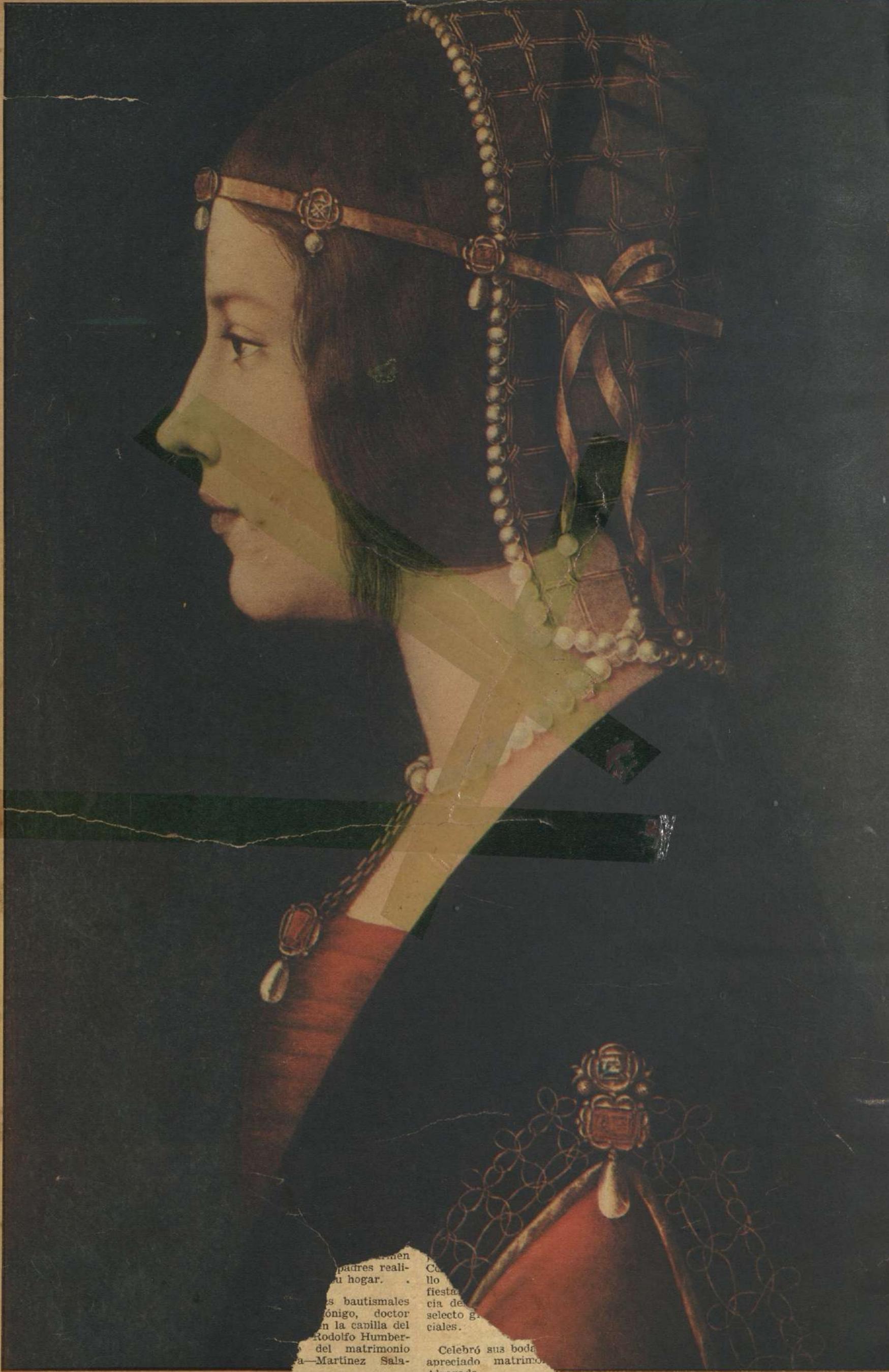
BUENA COSECHA: Campesinas de las cercanías de Berlín recogiendo una abundante cosecha de guisantes.



FIESTA ATLETICA PANGERMANISTA: En Stuttgart se celebró recientemente este certamen en el que tomaron parte equipos de todas las naciones y clubs atléticos alemanes.



LOS MARES ARTICOS: Esta fotografía muestra a los cazadores rusos que tienen su centro de operaciones en los "Sibiriacob". Estos ejemplares se destinan a la caza de la zona de Leningrado



...men
padres reali-
su hogar.
...
... bautismales
... ónigo, doctor
... en la capilla del
... Rodolfo Humber-
... del matrimonio
... a—Martínez Sala-

...
... Co-
... llo
... fiesta
... cia de
... selecto g.
... ciales.
... Celebró sus boda
... apreciado matrimo-
... Alvarado.

... aguas bautismales la
... uzmila de las Mer-
... uez Vásconez. Fueron

... A bordo del vapor
... INEZ, partió para el
... señor don Guillermo Gar-

... rosiana, de Milán).
... tiempo el pintor de toda la nobleza italiana. Este
... en la mirada, que fulge a través de cuatro siglos

BEATRIZ
El inmortal autor de la Gioconda, dejó
retrato de Beatriz d'Este sobresale por